



▲ LA POSSE NEGU: Fundiendo la idea en pos de un acuerdo razonablemente positivo.

Texto: Xavier Cervantes Foto: Archivo RDL

Negu Gorriak

Piensa positivo

El camino se ensancha y aparecen nuevas pistas: "Ideia zabaldu". Su discografía, sus directos y su independencia avatan a Negu Gorriak como la mejor banda de rock del estado: una obvedad. Ilusión y frustración, esperanza y rencor, limitaciones y ambiciones, una coherencia controvertida y un compromiso político que muchos no comparten: Fermin Muguruza.

"En '*Borreroak baditu milaka aurpegi*' (Esan Ozenki, 93), *todo era mucho más oscuro. Sin embargo, en 'Ideia zabaldu'* (Difundir la idea) —su cuarto álbum de estudio—, *aunque no hablaría de alegría, sí es cierto que se respira un aire más positivo. Quizás el otro era más nihilista, más existencialista en el sentido de resistencia, mientras que éste se abre un poco más, se olvida esa resistencia y decimos: 'Bueno, vamos a construir nuevas cosas'.*"

Fermin Muguruza piensa positivo. El "Home" de Spearhead se ha convertido durante unos meses en su disco de cabecera. "Es de los de difundir la idea". Y ese positivismo ha ensanchado la propuesta musical de Negu Gorriak, como corresponde a un grupo inquieto y ambicioso que sabe que el inmovilismo es la peor de las recetas. "Si pensamos que en el futuro vamos a perpetuar el estilo, disolveremos el grupo. Si pensamos que vamos a seguir haciendo algo ropero y vamos a estar muy convencidos de ello, entonces seguiremos adelante".

Esa autocrítica permite que el propio Fermin reconozca las limitaciones de su voz. "Sé que no puedo subir hasta unos registros determinados o bajar hasta otros. Sé hasta qué punto domino determinadas cosas y soy consciente de que, aunque no tenga una voz prodigiosa, que no lo es, sí tiene la capacidad de conectar con mucha gente. Simplemente, me he dedicado a cantar, incluso más que en otros discos, porque las melodías me pedían algo más que un 'rapeo', que un disparo de sílabas".

Fermin atesora una impresionante fuerza de voluntad. Se propuso dominar el euskera y lo consiguió. Se esforzó hasta lograr la preparación física necesaria para mantenerse encima de un escenario. Se le metió en la cabeza autogestionar su carrera musical y, junto a otros, montó Esan Ozenki. Desprende una desbordante energía, y su inquietud va acompañada por un desmesurado afán de conocimientos teóricos y, sobre todo, prácticos. También es una persona generosa que lo mismo accede a colaborar en discos con Os Resentidos, Tijuana No o Inadaptats que con Jesús Cifuentes o Brams. Y, a veces, abusan de su generosidad. "Quizás alguna vez me he sentido utilizado". Esa misma pregunta se la formuló a Jesús Cifuentes. El cantante de Celtas Cortos dijo que Fermin era lo suficientemente responsable y serio para saber con quién podía colaborar. Fermin zanja la cuestión: "A veces, me cuesta decir que no". A buen entendedor...

No voy a intentar justificar el tono de los párrafos que vienen a continuación. En efecto, Negu Gorriak es un grupo musical, y RDL, una revista musical, pero resulta imposible abstraerse de la realidad que rodea a Negu Gorriak, porque condiciona, se refleja e influye decisivamente en su música.

El problema vasco, la lucha por la autodeterminación, el terrorismo de ETA o la represión del estado español son cuatro titulares diferentes para hablar de un mismo tema. Varía el lenguaje. Subyace el enfrentamiento. Imposible negarlo. Pero hay mucho más. Cuando Fermin, de treinta y dos años, mira hacia atrás, el operador de la memoria proyecta quince años de experiencias: Kortatu y Negu Gorriak; el enfrentamiento del adolescente contra la familia, la religión y la educación; el impacto de la heroína en los jóvenes de su generación; Nicaragua y la cooperación internacionalista; la solidaridad —la de verdad, no la maquillada con el 0,7%—; el amor —sí, también el amor—; el sida; la cárcel y la muerte de demasiada gente; la vida y el nacimiento de su primer hijo, justamente un día después de finalizar la grabación del último disco. La memoria le golpea con un paisaje hermoso y un sueño: la independencia de Euskadi y la paz. También le abofetea con secuencias de violencia, irracionalidad, intolerancia, secuestros, muertes y con la demanda interpuesta por el coronel Enrique Rodríguez Galindo contra el grupo. Fermin enca-

ja los golpes, sigue en pie y piensa positivo. Defiende su postura, aunque sabe que tú quizás no la comprendas. Conoce el miedo al planeta vasco y la necedad del planteamiento que sólo otorga al nacionalismo connotaciones excluyentes, intolerantes.

Fermin, su hermano Iñigo, Mikel 'Anestesia', Kaki Arkarazo y Mikel 'Bap' han encauzado su lucha política a través de la música. La radicalidad llegó a su límite en el disco anterior. Negu Gorriak apretaban el puño y la mandíbula con firmeza. Ahora abren la mano, no como signo de debilidad, sino de entereza. La clave, más allá del "problema vasco", está en el diálogo. "Quizás haya menos rencor. Pienso que nos han ayudado mucho todas las visitas que hemos hecho a Latinoamérica, a México, a Argentina y, concretamente, la visita a El Salvador. Allí se nos abrió la cabeza. Estar con gente que había vivido la guerra más deshumanizante que ha podido haber en toda Latinoamérica y ver que te hablan con sencillez y naturalidad, prácticamente sin odio. Eso se te va metiendo cada vez más dentro y quizás también te va cambiando a la hora de componer y escribir las letras. La racionalidad te impone una serie de fronteras dentro de la cabeza, pero empiezas a romper esas fronteras y ves las cosas de una manera distinta. Ves la energía que tiene esta gente y te das cuenta de que realmente existe una energía positiva, que quizás es la energía que va a poder hacer cambiar las cosas".

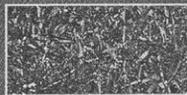
El autobús que une San Sebastián con Irún recorre una veintena de kilómetros por un paisaje revelador. De los barrios señoriales y conservadores de la capital guipuzcoana se pasa a la crudeza de Rentería; de la sombra del cuartel de Intxaurre, a zonas con una fuerte presencia de la izquierda *abertzale*. Unos exigen la libertad de José María Aldaya —secuestrado por ETA—; otros, la libertad de Euskadi y de los presos vascos —secuestrados por el estado español—. El mismo concepto es utilizado por dos partes claramente enfrentadas, pero todas las pancartas hablan de paz.

En la parte vieja de Irún está la tienda de discos Bertso Hop y en la puerta contigua, Esan Ozenki. Allí, Fermin también habla de paz y del doble lenguaje. En la canción "Hitze egin", Negu Gorriak defienden la libertad de expresión y la necesidad de no callarse, justamente el mismo mensaje que transmiten los partidos del Pacto de Ajoura Enea. "Sí, pero es el doble lenguaje que tiene el poder. Ellos son el poder, ellos son los que dicen y hacen, y somos nosotros los que no podemos decir ni hacer. Es un poco el binomio de siempre: opresores y oprimidos. Ellos son los que tienen las leyes, los que juzgan, los que torturan; son los que detienen, los que nos quitan la palabra a nosotros, los que nos la niegan, los que nos denuncian".

Le recuerdo que la libertad es una palabra que se prostituye muy fácilmente. "Es un riesgo que asumes". Fermin mira con gravedad. Medita todo lo que dice con prudencia y matiza convenientemente el *off the record*. Intenta moverse por terrenos de abstracción para evitar frases demasiado explícitas. Sabe que sus palabras, más que malinterpretarse, pueden ser utilizadas en su contra, pero no es difícil leer entre líneas.

En el disco, reproducen una cita de Benito Juárez: "El respeto al derecho ajeno es la paz". Pero luego apostillan con otra del subcomandante zapatista Marcos: "Ojalá, sí, que no haya que pegar más tiros". ¿Cuándo? "Tiene que haber voluntad de resolver los problemas. Lo hemos comentado un montón de veces. Realmente, ha habido voluntad de resolver los problemas de Irlanda por parte del gobierno inglés y tiene que haber voluntad de resolver esto por parte del gobierno español, porque ya hubo un momento en que parecía que se podían resolver un montón de cosas cuando se entablaron las conversaciones de Argel. Y nosotros estamos deseando que suceda algo así".

A pesar de eso, pasan cosas como el asesinato de Gregorio Ordóñez, el atentado contra José María Aznar o el secuestro de Aldaya.



"...te toca muy de cerca porque ves que hay posibilidad de solucionar una situación que parecía prácticamente irreconciliable..."

Negu Gorriak

"Sí, pero no es a pesar de eso". Fermín huye de las evasivas. No se molesta ante preguntas que podrían arrinconar a otro. "La cuestión es que no hay ningún tipo de esperanza para pensar que va a haber un diálogo y que se va a intentar respetar una serie de cuestiones históricas como el derecho a la autodeterminación; no hay ningún tipo de voluntad por ese lado. Entonces, existe una expresión armada en este país y sigue su dinámica de confrontación. Lo mismo sucedía en Inglaterra antes de las conversaciones de paz. Irlanda es un tema que te toca muy de cerca porque ves que hay posibilidad de solucionar una situación que parecía prácticamente irreconciliable".

Desde el gobierno español, se insiste en que no se van a iniciar negociaciones hasta que cese la lucha armada. Ahí ya es un poco el truco de las palabras. Hasta que no se acabe eso, no vamos a empezar a hablar. Vamos a esperar que se sienta un precedente y que se diga que se va a hablar de esta manera, pero no hay ningún tipo de interés por sentar unas bases de diálogo. Y entonces, pues, bueno, por el otro lado, tampoco. Mira, hay mucha gente que dice que la diferencia con Irlanda es que allí declararon una tregua indefinida. Sí, claro, pero ya llevaban muchos meses antes pensando cómo iba a ser el proceso de negociación. Cuando eso estuvo sentido, se declaró la tregua. Pienso que eso se tiene que dar algún día en el País Vasco, porque incluso dirigentes políticos como Arzallus dicen que no se puede seguir así. Llevan treinta años deteniendo comandos y aquí sigue habiendo una expresión armada y sigue habiendo gente que apoya la lucha armada.

¿Realmente crees que existía algún paralelismo entre los atentados contra Carrero Blanco y Aznar? No te sé decir. No entro en ese tipo de estrategias militares o armadas. Yo lo vi como una expresión más de todo lo que estamos viviendo día a día. Aznar es la persona que está dispuesta a ser el sucesor y la que está declarando que aquí la única manera de resolver el problema es con medidas policiales. Hasta el coronel Rodríguez Galindo dijo en televisión que él piensa que se puede acabar con ETA por la vía policial, pero que no se va a acabar con el problema. Si hasta una persona de ese calibre llega a hacer una afirmación de ese tipo, ¿cómo vamos a arreglar eso?

Éticamente, resulta imposible justificar el asesinato y la pena de muerte. Y aquí no hay distinciones entre un miembro de las fuerzas de seguridad del estado y un activista de ETA, entre un político y el que muere en comisaría, entre la víctima del sida y el que cae por sobredosis. Igualmente, parece difícil descontextualizar la muerte. "No se puede. Cuando digo que éste es un disco más vital, es precisamente por eso. Hemos estado viviendo tan cerca de la muerte todos estos años, y seguimos viviendo tan cerca de la muerte, que

cuando realmente vemos la vida cerca, nos enseña a quererla mucho más". Habla entonces de jóvenes como él, músicos como él, que han muerto a causa del sida o de la heroína; de jóvenes que han muerto en una celda de un paro cardíaco o que han caído misteriosamente (?) desde un tercer piso. Y uno advierte rencor, odio. "Yo tengo treinta y dos años; Irñigo, treinta... Con muy pocos años estamos recibiendo la muerte de un montón de amigos, la estamos viviendo prácticamente al lado desde hace un montón de tiempo. Creo que no se puede descontextualizar la muerte a nivel filosófico".

¿Y el asesinato? (Fermín acentúa la gravedad de su mirada. Cruza las piernas. Toma aire y responde con severidad). No. (Busca palabras para ilustrar su negativa). A nivel ético, suelo decir que no tengo problemas psíquicos, porque creo que es un problema psíquico el de las personas que se alegran cuando otras mueren. Yo nunca me he alegrado de una muerte. Sí ha habido momentos de irracionalidad en que he podido pensar: 'se lo tenía bien merecido', o cosas de este tipo, pero la verdad es que no me he alegrado.

¿Seguro? Hombre, aquí, por ejemplo, fue famosísimo cuando mataron a Melitón Manzanos —comisario de policía muerto por ETA el 2 de agosto de 1968—. Incluso me acuerdo, para salirnos del País Vasco, cuando un comando sandinista mató a Somoza. La verdad es que aquí se hace una fiesta. Y piensas que es jodido hacer una fiesta porque hayan matado a alguien, pero es que cuando esa persona se ha dedicado a expoliar, a torturar, a asesinar a tanta gente, dices: "bueno"... Es un tema al que le damos un montón de vueltas. Por supuesto, pienso que matar a alguien siempre es negativo. Por otra parte, está el doble lenguaje de unos que van a decir que no es un asesinato, sino una ejecución. Son connotaciones éticas muy distintas. El asesinato sería la connotación negativa y la ejecución sería decir: "Por cojones hay que ahorcar al que merece ser ahorcado".

El compromiso político de Negu Gorriak no cierra las puertas al amor. Incluso pienso que esa lucha sería imposible sin amor. "Ahora mismo, la historia de amor más fuerte que estoy viviendo es la de la persona que nace. Tener un hijo, de repente, te cambia absolutamente todos los sentimientos y la manera que tenías de concebir un montón de aspectos de la vida". Hay más. "La revolución zapatista también es una revolución de amor. Pienso en la manera de participar de las mujeres. Las oyes hablar y se te cae esa coraza de hierro que nos solemos construir. Ellas te la funden sólo con sus palabras".

Cheb Khaled dice que el amor es la mejor manera para acabar con la intolerancia que vive Argelia. Es una frase muy de Cheb Khaled. Hay otra frase, de Billy Bragg, que decía que no concibe la revolución sin amor, ni el amor sin revolución. ■